

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CAGIAO VILA, Pilar (ed.). *Donde la política no alcanza. El reto de diplomáticos, cónsules y agentes culturales en la renovación de las relaciones entre España y América, 1800-1939*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2018. 285 p. ISBN: 978-84-16922-92-5.

La doctora Pilar Cagiao Vila, de la Universidad de Santiago de Compostela, ha sido la encargada de editar esta monografía colectiva, que es el fruto de las investigaciones realizadas por los miembros del proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2014-59250-R) y que da título a la obra que aquí nos ocupa.

Esta obra nos presenta siete capítulos, siete estudios sobre personajes e instituciones que tuvieron un papel clave en la reconstrucción de las relaciones y las redes que unieron a España y América entre 1880 y 1939 más allá de los cauces oficiales. Cada uno de los capítulos se centra en la figura de un actor social que sirvió de motor, donde la política oficial no alcanzaba, para reactivar y renovar los vínculos con América. Actuaciones que aparentemente fueron a título personal o individual acabaron en muchos casos por convertirse en empresas y proyectos colectivos de gran calado y transcendencia.

En el primero de los capítulos Pilar Cagiao Vila nos acerca a la figura y el papel que tuvo como diplomático el español Matías Alonso Criado en la creación de una diplomacia transnacional. Miembro destacado de la colectividad española de Montevideo utilizó sus vínculos y amistades para ejercer un papel clave en las relaciones internacionales entre España y la región rioplatense y dentro de la propia esfera rioplatense, mediando entre Paraguay y Uruguay para cerrar cuestiones derivadas de la Guerra de la Triple Alianza. Esta actuación lo encumbró a ser nombrado cónsul del Paraguay en Madrid. Además de este cargo diplomático Matías Alonso Criado fue designado como cónsul general del Paraguay y Chile en Uruguay, representante de Ecuador, así como garante de vínculos con Argentina y Brasil. Sus actuaciones oficiales fueron acompañadas e incluso motivadas por sus propios intereses personales en la región (intensificar las relaciones comerciales entre los países latinoamericanos y de estos con España, así como renovar las relaciones entre estos), conectando a través de sus redes a políticos, empresarios e intelectuales de su tiempo, tanto de la esfera americana como española.

En el segundo capítulo el doctor Agustín Sánchez Andrés de la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo se centra en la labor desarrollada por Vicente Riva Palacio en Madrid entre 1886 y 1896, que transcurrió entre la literatura y la diplomacia. Las relaciones culturales entre México y España durante las últimas décadas del siglo XIX estuvieron fuertemente mercadas por la labor de empresarios culturales, periodistas, literatos e intelectuales españoles afincados en México y viceversa. El político, militar, jurista y literato mexicano Vicente Riva Palacio fue nombrado por el porfiriato ministro plenipotenciario y enviado extraordinario en

España y Portugal cargo que ejercería desde Madrid durante una década. Una década, en la aprovechando sus contactos, alternó los círculos políticos y literarios de la capital haciendo gala de una rica vida social y cultural. Sus actuaciones contribuyeron a consolidar su influencia en los círculos políticos y literarios españoles y su prestigio personal fue acompañado por una mayor difusión de la literatura mexicana en España. Estas relaciones político-literarias llevadas a cabo por iniciativa de Riva Palacio sirvieron para favorecer la normalización de las relaciones hispanomexicanas durante el porfiriato.

El tercer capítulo está dedicado a dos “hombres prácticos” que combinaron su labor al frente en el consulado del Perú en Barcelona, entre 1900 y 1919, con la de agentes culturales, nos referimos a Clemente Palma y José Gálvez Berrechea. En este capítulo la doctora Ascensión Martínez Riaza de la Universidad Complutense de Madrid nos acerca a las funciones que ejercieron estos cónsules, que fueron además de políticos, reconocidos escritores, que aprovecharon su estancia en la ciudad condal para relacionarse con el mundo editorial y publicar allí sus obras. En la esfera laboral debieron ocuparse de los asuntos internos del consulado, de temas comerciales y de propaganda así como de atender las necesidades de los peruanos residentes en Barcelona. En el ámbito cultural colaboraron con intelectuales y literatos españoles para dar a conocer sus escritos y publicar en España, aprovechando la posición que les otorgaba el consulado, sus tareas de representación y las redes que establecían como herramientas para proyectar sus propios intereses ligados a la vida intelectual.

En el cuarto capítulo, la doctora Palmira Vélez Jiménez, de la Universidad de Zaragoza, profundiza en el Instituto Libre de Enseñanza de las Carreras Diplomática y Consular y Centro de Estudios Marroquíes, una institución que estuvo ligada al proceso de modernización de la diplomacia y la alta política española. El objetivo de este Instituto fue el de preparar las carreras Diplomática y Consular así como la investigación y el estudio de los intereses políticos y económicos de España en África, es decir, formar a los potenciales diplomáticos y cónsules que representarían a España en otras naciones y a los funcionarios de la Administración Española en el Protectorado de Marruecos. Vinculado desde sus inicios al Ministerio de Estado y a la Universidad Central, de donde procedían algunos de los docentes más destacados del Instituto, como el catedrático Rafael Altamira, que impartía la asignatura de “Historia política contemporánea de América” y la de “Organización del Protectorado español en Marruecos...”. Entre 1912 y 1931 (fechas en las que funcionó la institución) se formaron en sus aulas en torno a medio millar de alumnos y alumnas, algunos de los cuales pasaron a ejercer como cónsules de España valiéndose de sus conocimientos adquiridos en el Instituto.

El quinto capítulo es el escrito por la doctora Gabriela Dalla-Corte Caballero de la Universidad de Barcelona, a quien está dedicado el libro *im memoriam*. En esta contribución la autora se centra en la figura de Federico Rahola al frente de la revista *Mercurio* y en la importancia de dicha publicación americanista en las nuevas relaciones que se establecerían con América entre la Guerra de Cuba y la Primera Guerra Mundial. Federico Rahola era el director de la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*, publicación vinculada a la Casa de América de Barcelona, en la que consiguió que colaboraran numerosos diplomáticos y cónsules de las Repúblicas americanas en aras de gestar unas nuevas relaciones entre Cataluña e

Iberoamérica. Para Rahola el cuerpo consular era de gran importancia y debía ser aumentado a los niveles de la representación diplomática, aumentando en especial su número y presencia en las antiguas colonias. Las ideas americanistas de Rahola y los pensadores y literatos que rodearon *Mercurio* crearon junto a los diplomáticos y cónsules y líderes étnicos, una especie de embajada cultural, que es lo que fue la Casa de América de Barcelona, en la que los cónsules fueron nombrados como delegados de esta en países de América, para garantizar en un contexto bélico europeo el contacto y las relaciones de todo tipo con los países a los que representaban en Barcelona.

En el sexto capítulo, la doctora Rosario Márquez Macías, de la Universidad de Huelva, nos aproxima una de las pocas mujeres que tuvieron un papel tan destacado en las relaciones culturales entre España y Estados Unidos de principios del siglo XX: Carolina Marcial Dorado, y su papel al frente del Bureau de Información Pro-España de la ciudad de Nueva York. Esta profesora universitaria compaginó su labor docente con su labor propagandística del hispanismo en los Estados Unidos dirigiendo el mencionado Bureau y haciéndose un hueco entre la intelectualidad norteamericana, posición que utilizaría para organizar viajes y encuentros en España.

El séptimo y último capítulo de la monografía es el que el doctor Manuel Andrés García de la Universidad de Huelva dedica a la figura de José María González García “Columbia” y a su papel como impulsor de la festividad del doce de octubre como una conmemoración colombina. Periodista y colaborador de diversos diarios nacionales y americanos (en especial ovetenses y cubanos) utilizaría su pluma y las páginas de dichas publicaciones para reivindicar el panhispanismo del “Día de Colón” como denominó “Columbia” al doce de octubre, aunque pese a las reivindicaciones y esfuerzos de este, la terminología con la que acabó por conocerse esa fecha fue la de “día de la raza” acuñada por la Unión Ibero-Americana de Madrid.

La reconstrucción por parte de los autores y autoras de las trayectorias vitales y actuaciones de estos personajes a veces olvidados, a veces poco conocidos contribuye a un mejor conocimiento del tipo de relaciones que se establecieron entre España y América entre 1880 y 1939, más allá de las políticas oficiales, ofreciéndonos una nueva visión del campo de la diplomacia.

Eva Morales Raya
Asociación Española de Americanistas
emoralra7@gmail.com